

Cuarteles de invierno



SORIANO.O. (Cuarteles de invierno

*Para Puerto Montevideo,
con un cargo condic.*

Waldemar

L.C.A.B.A.

Nº DE INVENTARIO 37288

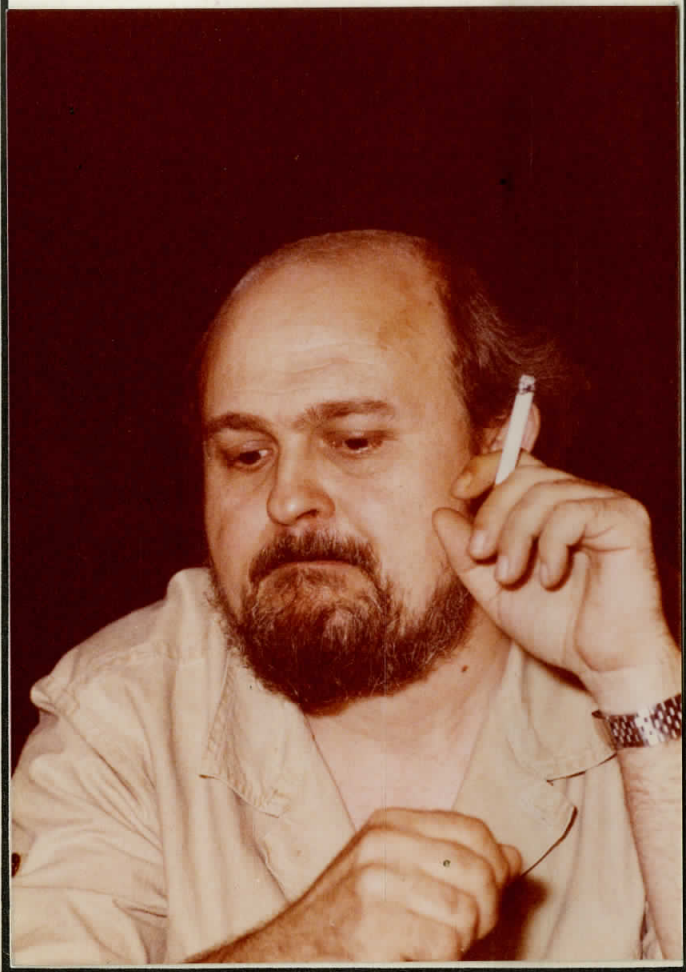
UBICACION X-29-183

INGRESO 29-5-18

MATERIA Foto - Dedic

F01

Oswaldo Soriano
Cuarteles de invierno



OSVALDO SORIANO, UN GRANDE DEL GENERO POLICIAL

Más que premio, un honor

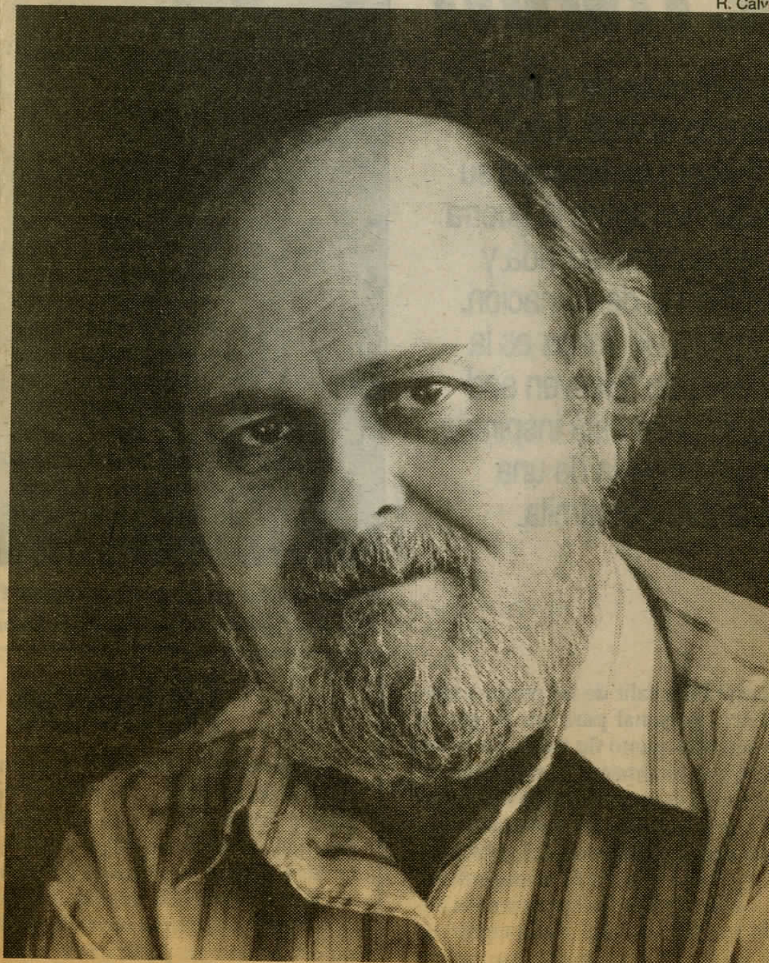
El escritor será galardonado en Italia con el Raymond Chandler, que antes recibieron Greene, Sciascia y Ballard.

(Por Susana Viau) Con absoluta sinceridad lo admite: fue el primer sorprendido o, lo que es lo mismo, casi el último en enterarse. Por eso Osvaldo Soriano no tiene ni la remota idea de quiénes integraron el jurado que señaló a su obra como ganadora, este año, del Premio Raymond Chandler, que, según acaban de comunicarle, recibirá a principios del mes próximo en un pueblo pequeño vecino a Turín. El premio, el más importante que los europeos acuerdan a un autor del género policial y de misterio, había recaído en anteriores ediciones en Graham Greene, John G. Ballard, Frederick Forsyth, Leonardo Sciascia y el español Manuel Vázquez Montalbán. Tamaña compañía, dice Soriano, le mete en el cuerpo "un poco de vergüenza", pero hay algo de lo que no puede renegar: el secreto regocijo de que la recompensa sea el Blasher Doblón, la moneda-eje de *The Little Sister*, y lleve el cuño del hombre con quien tiene una deuda insalvable, Chandler. "Si escribo es porque también alguna vez lo leí."

La entrega de ese pago simbólico se hará efectiva el 4 de diciembre con el marco del Noir Film Festival y la Muestra Internacional de Cine, Televisión, Literatura e Historieta. El laudado confiesa que los antecedentes lo "achican. Son nombres muy pesados. De ellos al único que no leí es a Forsyth, porque tengo prejuicios de best seller, como muchos tienen conmigo. Además, siempre lo digo, no creo en los premios; soy de los que piensan que no sólo no hay que darlos, tampoco hay que merecerlos". Lo cierto es que, le guste o no, éste, sin proponérselo, se lo ha llevado y por el género al que le rinde tributo: el policial, un moribundo empecinado y crónico, que sigue planteando desaffos difíciles a los narradores que se le atreven. "En estos tiempos lamenta Soriano—, cuando el mundo dejó de ser 'hard' para hacerse 'soft' volvió el policial inglés, el del juego de inteligencia, el que los maestros llamaron de los jarrones venecianos. Al otro, al de Hamett, al de Chand-

ler, al de José Giovanni, al de Ross Mac Donald, al de Simenon, lo que menos le importaba era el crimen."

Soriano intuye que, aunque la noticia coincide con la salida de la edición italiana de *El ojo de la patria*, el galardón se lo debe haber ganado *Triste, solitario y final*. Supone, además, que aunque el rótulo de "policial" pueda sonar a reducción, la palabrita designa una zona de la literatura "tan amplia y vaga como uno quiera. Del policial al western entra todo Shakespeare y entra la tragedia griega. Cualquiera de esas obras puede ser contada como un policial y el mejor policial, a su vez, sobrevive porque contiene toda el alma humana". Soriano, todavía a estas horas, deshoja la margarita: no le queda claro si tiene ganas o no de viajar a meterse en el bolsillo el Blasher Doblón, único pago de un premio que no incluye dinero. El director del festival lo imaginaba. Por eso al comunicarle la novedad incluyó un párrafo: "Por favor, no diga 'pero', por favor no diga 'estoy muy ocupado', no diga 'me encantaría, pero no puedo'. Le agradezco su gentileza y sus magníficas novelas. Nos estamos viendo, espero".



Soriano sospecha que el premio debe ser fruto de "Triste, solitario y final", su primera novela.